

EL OCIO DE LOS ANTIGUOS EGIPCIOS



Disfrute de los egipcios antiguos juegos de habilidad y suerte, que fue trasladado en piezas en las juntas de diseño especial. Incluye el juego había sido practicada desde el período pre-dinástico al estado antiguo, llamado "problema", en el que seis negro y seis juegos de bolas, y otros de los llamados "perros de caza, chacales", y parecen ser una carrera entre un equipo de cinco perros de caza y los chacales últimos cinco años; en la Palm. Poco se sabe acerca de los juegos.

Ha sido un partido de "centavos" de los juegos de entretenimiento más popular, es que precedieron a la partida "Alsijp, o Aldhama", y ella juega en un tablero dividido en tres filas de diez cajas. El objetivo del juego es mover las piezas alrededor de la ruta serpentina (zigzag), hasta el final. Algunas de las marcas distintivas de las plazas; anuncia la buena o mala suerte para el jugador. El juego de los dados a favor de las épocas romana y bizantina; a los convenios y las autoridades musulmanas.

Las escenas de los templos y las tumbas de todos los tiempos en el Antiguo Egipto, bailarines y un repertorio de rendimiento. Las actuaciones musicales de la importancia de los cultos de los dioses y reyes; Los antiguos egipcios utilizaron una variedad de instrumentos musicales: flautas incluyendo, batería, guitarra, pandereta y trompeta. La danza es una profesión para las mujeres de edad, y puede requerir un alto grado de buena, y de caer en la aptitud, con el fin de realizar movimientos gráciles representado en las escenas de los templos. El baile realizado en los funerales, fiestas y banquetes y otros eventos en la vida del antiguo Egipto. El canto es también muy popular como una forma de recreación, y como un medio para apaciguar a los dioses, como lo demuestra el título de "cantante de Amón", que fue llamado de las mujeres en la élite. Sólo se

encontró un par de canciones en la poesía del Antiguo Egipto: con la excepción de algunos textos de canciones de amor de la época ramésida, que fue encontrado en las tumbas de Deir el-Medina.

Y disfrutaron de la Familia real altos funcionarios y en El antiguo egipto, en Presencia de las Competiciones deportivas. El boxeo y lucha libre, y la explotación forestal, El Mejor Juego párrafo Competir en organismos europeos de normalización Eventos. Y los Sistemas de los Antiguos Egipcios, ASI COMO EL Un poco "antes de los Juegos olímpicos, la Competición de juegos, balonmano y hockey, Gimnasia y atletismo (correr Largas Distancias y salto de altura) y Transporte de cargas pesadas y Las Carreras de Caballo , Natación, remo, tiro (del arco y la Lanza) cuerda floja y.

Los Niños Menos realizan juegos organizados, empresarios ELLOS: El Equilibrio (Balance),lucha libre, carreras y correr y Jugar a la pelota Hecha de papiro. Los Niños disfrutaron Jugandoal estilo de Adquisición, realizada en Las Formas usuales de los Animales y los SeresHumanos. Y sí se convirtió en el Teatro de las Naciones Unidas, en la greco - romana, UnaEspecie de Tipos Comunes de Entretenimiento populares. Él Encontrado Piezas de Obras deTeatro en los Restos de papiro Que were utilizados en la Fabricación de mantas cartonajemomias. Y sí quedo párr Las Competiciones deportivas, Duran ESE Período, Su Importancia;Ptolomeo II festival de Fundo El sí celebración Cada cuatro Años Bajo El Nombre de"Btalemia": con el párrafo Competir los Juegos Olímpicos

Ningún pueblo ha tenido más ceremonias religiosas que los antiguos egipcios, pues no sólo escogieron como objetos de culto toda clase de animales, sino hasta las legumbres de los jardines. Así como los egipcios fueron los primeros en inventar la mayor parte de las divinidades paganas conocidas de los griegos, también fueron los primeros que establecieron las fiestas celebradas en su honor, la pompa de su culto, las ceremonias, los oráculos, etc.

Las fiestas principales de este pueblo, como las de los persas y de los indios, fueron establecidas según las épocas naturales del año: la más solemne, llamada "la fiesta de las Lamentaciones de Isis" o de la desaparición (muerte) de Osiris, comenzaba el 17 de "athyr" o 13 de noviembre, según Plutarco:

Esta fiesta estaba consagrada al luto y a las lágrimas: hacia el solsticio de invierno se celebraba "la Busca de Osiris," y el 1 "tybi" o 2 de enero la "llegada de Isis" a Fenicia: pocos días después la fiesta de la "Reaparición de Osiris" unía los gritos de alegría de todo Egipto a la alegría pura de Osiris: la fiesta de las Simientes y de la sepultura de Osiris, pues la muerte de Osiris es un símbolo esencialmente agrícola; la de su "resurrección," cuando empiezan a brotar las plantas, la de la "preñez de Isis," del nacimiento de su hijo Harpócrates, a quien se ofrecían las primicias de la recolección, y la de las "Pamylias o de la procesión del phallus" (falo), unidas más o menos a las precedentes, caían en un gran periodo que abrazaba la mitad del año, desde el equinoccio de otoño hasta el de la primavera, y del mes "phaophi" al mes "pharmurti" (desde el 28 de noviembre al 21 de marzo), a principios del cual se celebraba la "Purificación de Isis:

Poco antes de la luna nueva de "phamenoth" (marzo), solemnizaban los egipcios la entrada de Osiris en la luna (luna-lunus, hermafrodita), a la que se suponía fecundaba, para que a su vez fecundase a la tierra; el 30 de "epiphi" (24 de julio)

se celebraba la fiesta del Nacimiento de Horus, representante de Osiris y vencedor de Tifón en el segundo gran periodo que se extendía desde el mes "pharmuthi" hasta el "thoth", desde el 27 de marzo al 29 de agosto, en que volvía a principiar el año:

Horus, hijo de Isis y de Osiris, era el emblema de la estación en que el Sol alimenta todo, penetrando la atmósfera con su calor bienhechor; los combates de Tifón y de Horus marcaban las cualidades mortíferas de que en cierta estación se carga el aire del Egipto, y que la influencia benigna del Sol llega a neutralizar.

Además de estas fiestas generales en todo el Egipto, había fiestas locales, algunas de las cuales atraían un inmenso concurso de población: tales eran las fiestas de Bubastis en la ciudad de este nombre; la de Neith o Minerva en Sais, llamada la fiesta de las "Lámparas encendidas;" la del Sol en Heliópolis; la de Buto o Latona, en la ciudad de este nombre; la de Marte en Paprenis, enumeradas por Heródoto:

Todas las fiestas egipcias se celebraban en la luna nueva o llena: la de las "Lámparas encendidas," se asemeja mucho a la de los "Faroles," que se celebra aún en la China: consistía aquella fiesta en encender alrededor de las casas multitud de lámparas llenas de aceite y de sal y se las dejaba arder toda la noche. ¿Quién no ha oído hablar de las fiestas que se celebraban por todo el Egipto cuando nace un nuevo buey Apis? Los sacerdotes salían a buscarle con gran pompa para conducirlo primero a Heliópolis, donde permanecía cuarenta días, y después a Menfis donde estaba preparada su habitación: cuando moría, era un día de luto y una fiesta fúnebre general para todo el Egipto. Este país debía al Nilo tan gran fertilidad que no es extraño que los supersticiosos egipcios hicieran de él un dios: así es que celebraban en su honor fiestas llamadas "Niliacas".

Además, el Nilo era una de las formas bajo las cuales adoraban a Osiris: el 24 de septiembre, en el solsticio de estío, era cuando llegaba a su mayor altura de inundación bienhechora de este río que presentaba entonces el espectáculo de un risueño archipiélago por el que cruzaban multitud de barcas; el 24 de septiembre era, pues, un día de alegría y una de las fiestas mas solemnes en que se abrían las presas del río al ruido de las aclamaciones universales y de los gritos de alegría de una inmensa multitud: la pantera que arrojaban al río era una ofrenda que se hacia al dios; estas fiestas duraban siete días, durante los cuales se creía que los sacerdotes gozaban de una tregua con los cocodrilos y podían bañarse sin peligro en el Nilo.

Desde los Ptolomeos, principalmente en tiempo de los romanos, nada igualaba al brillo y a la solemnidad de las fiestas del dios Serapis que destronó, o al menos borró las antiguas divinidades entre los egipcios, como Mithra lo había hecho entre los persas: Serapis era entonces el dios universal de Egipto, y su culto tendía a la unidad cristiana del mismo modo que el de Mithra.^[3]

JUEGOS DE LOS EGIPCIOS

Los antiguos egipcios, a pesar de trabajar duramente, también aprovechaban su tiempo libre para divertirse. Tenían diferentes tipos de juguetes, no muy distintos a los nuestros.

Y les gustaba mucho jugar al aire libre, debido al clima cálido de Egipto. No menos importantes fueron los juegos de mesa, los cuales requerían un gran ingenio.



Juegos de mesa

El más importante del Antiguo Egipto fue el [juego del Senet](#), cuyo significado es "pasaje" o "tránsito", al que jugaban tanto reyes y nobles, como la gente del pueblo. Este juego de mesa constaba de un tablero dividido en 30 casillas (3 filas de 10 casillas), sobre el que se situaban 12 fichas similares a los peones de nuestro ajedrez, 5 con forma de cilindro y 7 con forma de cono. Las fichas avanzaban el número sacado tirando unos palitos, redondeados por un extremo y planos por el otro, y ganaba el jugador que llegaba antes al final.

Este juego aparece frecuentemente en las pinturas de las tumbas; y como ejemplo, tenemos una imagen de la reina Nefertari, esposa de Ramsés II, jugando al senet. También debió ser el juego favorito de Tutankhamón, ya que entre los objetos personales que encontraron en su tumba habían cuatro tableros.



Otro conocido juego de mesa es el **juego de la Serpiente**, con un tablero con forma de serpiente enroscada, en el que podían intervenir hasta 6 jugadores. Sus fichas solían estar grabadas con los nombres de faraones famosos, o incluso tener formas variadas de animales o simples bolas. Los jugadores comenzaban el recorrido del juego desde la punta de la cola que empezaba en el exterior, hasta llegar a la cabeza que se situaba en el centro del tablero. Este juego es similar a nuestro juego de la Oca actual.

El **juego de las veinte casillas** fue otro juego de mesa, en el que se utilizaban dos tipos de peones con cabeza de chacal representando al dios Anubis, y dos con cabeza del dios Bes. Usaban a modo de dado un hueso del pie (el astrágalo) y unos palitos que al lanzarlos contra los peones debían ser derribados.

Es una lástima no poder contar con las reglas de uso de estos juegos, aunque podríamos llegar a imaginar en qué consistían. Lo que es seguro es que se lo pasaban estupendamente.

Jugar al aire libre

A los egipcios les gustaba divertirse también al aire libre. Y demostraban ser muy deportistas ya que practicaban **saltos de altura, lanzamiento de peso, atletismo o tiro con arco**, incluso se entretenían realizando **acrobacias**. También les gustaba la **lucha libre**, y podemos verlo en multitud de escenas.

Otra práctica al aire libre eran los **deportes acuáticos**, en el Nilo, por supuesto. Los niños egipcios se dividían en equipos y jugaban a simular batallas, y de pie en las barcas, intentaban tirar a sus oponentes utilizando varas de madera o de cañamo. También les gustaba pescar o hacer regatas... pero ¡cuidado con los cocodrilos y los hipopótamos!

En el Antiguo Egipto se utilizaba el **boomerang**, pero no como arma para el ejército, sino como deporte de caza de aves. Y para muestra de ello, este objeto aparece en el ajuar funerario encontrado en la tumba de Tutankhamón. Pero solía ser un artículo de

lujo que posiblemente se exportara de fuera del país; de hecho, el signo jeroglífico que lo representa es determinativo de pueblos extranjeros.



Las niñas egipcias para entretenerse, preferían **cantar** y **danzar** al son de la música. Pero además, se sabe de un juego que practicaban las jóvenes conocido como el **juego de la estrella** o el **tiovivo**, en el que dos muchachas apoyadas indistintamente sobre las plantas de los pies o los talones, giran alrededor de otras compañeras, quienes por su parte las sujetan de las manos o las muñecas.

Otro juego de acrobacia típico entre las niñas consistía en que cada jugadora se sentaba sobre las espaldas de su compañera respectiva **lanzando pelotas** a su contrincante. Es algo similar a lo que conocemos como "montar a caballito".



Juguetes

Es curioso... los niños y niñas egipcios tenían juguetes muy parecidos a los nuestros. Mirad si son antiguos que jugaban con pelotas y muñecas.

Sus juguetes favoritos, sin embargo, eran **animales de madera** pintados de colores vivos, especialmente caballos, leones, hipopótamos y cocodrilos. Un ejemplo de este tipo de juguetes, es un león de madera que abre y cierra su boca y que podemos encontrar en la colección de piezas que se conservan en el Museo Británico de Londres. Eran tesoros muy preciados posiblemente por estar hechos de madera, que era un material muy escaso. Otros juguetes se hacían con materiales más comunes, como la arcilla y el barro.



La mayoría de los pueblos de la antigüedad usaron un juguete muy habitual en vuestras casas: la **pelota**. ¡Los niños egipcios jugaban a la pelota! Y éstas se fabricaban con diversos materiales como papiro, caña, fibra vegetal, arcilla o madera, por ejemplo.

Otro juguete habitual era la **muñeca**. Ya en el año 3000 a.C. existían pequeñas figuras hechas de arcilla, hueso o madera. Incluso se han encontrado muestras evidentes de la existencia de una fábrica de muñecas en Kahun.

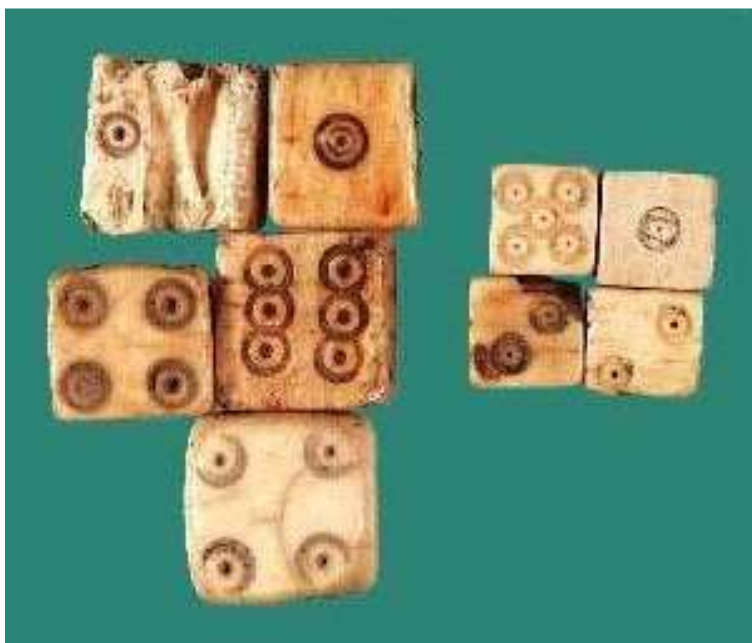
Las más habituales estaban hechas de madera, con el cuerpo en forma de espátula, los brazos apenas formados y el cabello hecho de perlitas de barro. Algunas de época tardía tenían brazos y piernas articulados.

Para los egipcios tenían un gran valor y por ello las ponían en las tumbas para que acompañaran al difunto en su viaje al Más Allá. Los artesanos las fabricaban sin pies para asegurarse de que no abandonaran la tumba, y así no podrían escapar.

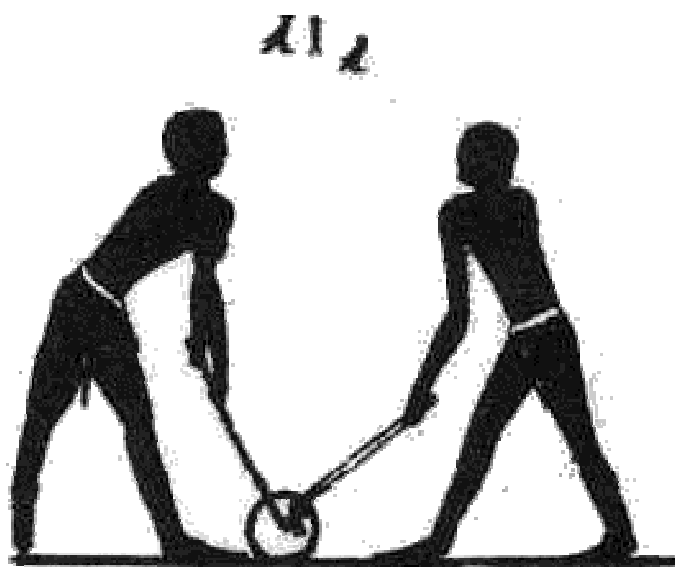
Aunque muchos de los juguetes que os he mostrado fueran usados por los niños más ricos, los niños de menos riqueza también jugaban. Solían jugar con un juguete muy sencillo conocido en la actualidad como **peonza**. Se trata de trompos de cuarzo vidriado, que hacían girar con un rápido movimiento de dedos o estirando con rapidez una cuerda atada a su alrededor. ¿Sabéis de cuál se trata, verdad?

Por último, os mencionaré los **dados** ya que en algunos museos podéis encontrar alguna de estas piezas expuestas. Pero no es un juego originario de Egipto sino de las culturas griega y romana. Como ya os expliqué antes, en los juegos de mesa los antiguos egipcios empleaban palitos en lugar de dados.

Se han encontrado dados de madera, hueso y marfil. Y estos llegaron a Egipto a través del comercio y durante los Períodos Ptolemaico y Romano.



Juegos y Deportes en el Antiguo Egipto



Juego parecido al jockey de la tumba de Jety en Beni Hasan

En el Antiguo Egipto, las personas que disponían de tiempo libre solían gastarlo dedicándose a disfrutar de determinados juegos y deportes, sobre todo entre las clases más altas. Por supuesto los niños eran los que más jugaban durante su infancia, y han llegado hasta nosotros diversos juguetes y juegos de mesa que así lo demuestran. Los pequeños de todas las clases sociales podían disponer de juguetes hechos de madera (una materia prima difícil de encontrar en Egipto y que suponemos que la conseguirían las clases más elevadas de la sociedad), tela o barro, como armas, muñecas, figuras móviles de animales y personas, peonzas, etc.

Pero también se dedicaban a los juegos comunales con sus amigos al aire libre, como luchas, saltos, carreras y otros muy similares a los que actualmente siguen jugando los niños de todo el mundo. El clima cálido desde luego ayudaba a ello, y estas escenas han quedado grabadas en las paredes de algunas tumbas, como las de Beni Hasan, en las que se representan a unas jóvenes practicando una especie de juegos malabares con pelotas pequeñas. Otro juego que ha quedado grabado en las tumbas es el conocido como “Juego de la estrella”, practicado tanto por niñas como por niños, y que consistía en que dos de ellos sujetaban por las muñecas a otros dos compañeros inclinados y apoyados en el suelo por los talones, mientras los dos primeros tenían que hacer girar a su alrededor a los dos segundos. Un ejemplo muy conocido es el del representado en la tumba de Mereruka.



Las niñas eran muy aficionadas al baile, y los niños a los juegos de fuerza, como por ejemplo el que consiste en hacer dos bandos, en cada uno de los cuales cada niño sujeta por la cintura al precedente, mientras que los dos primeros se enfrentan uniendo sus pies y entrecruzando sus manos, y cada grupo tira con fuerza hacia su lado, ganando el que aguante sin caerse. Otro juego muy común en ambos sexos era el de la lucha que mantenían dos contendientes subidos a horcajadas sobre la espalda de unos compañeros.

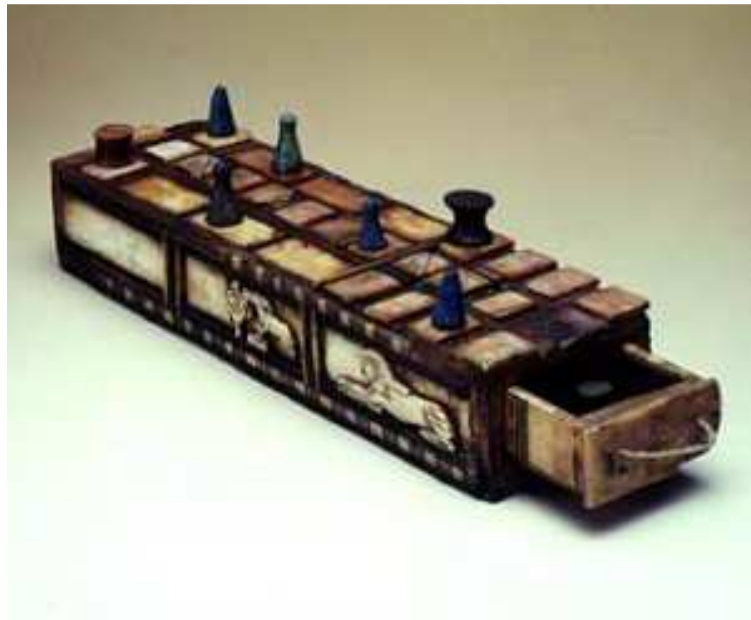
Entre los adultos, el entretenimiento de los juegos era más practicado por las clases altas, que tenían más tiempo para dedicar al ocio. Aparte de los juegos de mesa, de los que hablaremos más adelante, se dedicaban a otros menesteres, como la caza o la pesca por placer (y no por necesidad alimentaria). Muy famosa es la escena de caza de aves de la tumba de Nebamon en Tebas, en la que se observa a la familia del noble disfrutando de un día de caza en una barca sobre el Nilo, acompañados incluso por su gato, adiestrado para recoger las piezas (el gato también simboliza en este tipo de escenas la sexualidad como ejemplo de renacimiento), y donde podemos observar el uso del *boomerang* como arma arrojadiza. Este era también uno de los entretenimientos favoritos de los faraones, que normalmente se dedicaban a cazar animales más grandes y salvajes, como leones, hipopótamos o elefantes.



Y hablando ya de los juegos de mesa, sin duda el más conocido de todos es el “Senet”, que aparece documentado desde las primeras dinastías. Se jugaba sobre un tablero dividido en 30 casillas llamadas “peru” (casas) que se alineaban en 3 filas de 10 casillas cada una. Cada jugador disponía del mismo número de fichas (normalmente eran 5, aunque en el Reino Antiguo eran 7), y se diferenciaban o bien por el color o bien por la forma (unas eran en forma de conos y otras en forma de carrete). Para decidir el avance de las fichas se echaban unos palitos con las dos caras de distinto color o *huesecillos* parecidos a los dados, teniendo distinta puntuación según la combinación en que cayeran. En el tablero había algunas casillas que daban puntuación extra y otras que perjudicaban el juego, aunque las más importantes eran las 5 últimas, que estaban decoradas con jeroglíficos. Se desconocen las reglas del juego, aunque hoy en día existen algunas interpretaciones de cómo pudo ser y se ofrecen partidas virtuales en Internet y el juego con todos sus componentes en cajas de venta al público. Lo que sí se supone es que el objetivo del juego era sacar todas las fichas del tablero antes que el oponente. Durante el Reino Nuevo, el Senet toma una significación religiosa muy importante, y en el Libro de los Muertos se recomienda jugar una partida contra un oponente invisible para garantizar al difunto una buena vida en el Más Allá.



Un juego de mesa muy parecido al Senet era el “de las veinte casillas”, que en egipcio recibía el nombre de “tjau”, y que surgió durante la dinastía XVII. También se desconocen las reglas, pero se jugaba entre dos personas y cada una disponía de 5 fichas.



El “juego de la serpiente”, conocido como “mehen” por los egipcios, se jugaba sobre un tablero circular en forma de serpiente enroscada en espiral. Tampoco se conocen sus reglas, y después del Reino Antiguo ya no se volvió a encontrar (no se sabe si fue sustituido por otro similar o directamente dejó de usarse).

Otro juego famoso es el “del perro y el chacal”, cuya aparición es de la época del Reino Medio. El tablero tenía forma de mesita apoyada sobre patas de

animal, en cuya parte superior había 58 agujeros divididos en dos partes. Las fichas eran unos palos de marfil con cabezas de perro y chacal en uno de los extremos y afilados en el otro (por donde se introducían en los agujeros del tablero). Los agujeros 10 y 20 suponían un retroceso en el juego, y el 5 y el 25 permitían jugadas suplementarias.

En cuanto al deporte, estaba bastante bien considerado en Egipto, pues era una forma de mantener el cuerpo sano y fuerte, aunque de todas formas los egipcios no le daban un valor competitivo como hacían los griegos por ejemplo, sino que era una forma de pasar el tiempo libre o para disfrutarlo como espectáculo. Tanto hombres como mujeres lo practicaban, y así los favoritos eran la lucha, la esgrima con palos y el atletismo entre los varones, y la danza, los juegos acrobáticos con pelotas y la natación entre las féminas. La danza femenina tenía un carácter religioso, pues se supone creada por Hathor. Y la natación era seguramente el deporte más practicado por todos, grandes y pequeños, pues tenían el río Nilo a mano para ello y el clima benigno ayudaba a su práctica, aunque se cree que las clases más elevadas podrían practicarla en las piscinas de sus palacetes.

Los deportes masculinos parece que eran una especie de entrenamiento militar para la guerra. Hay numerosas escenas representando luchas deportivas, como por ejemplo en las tumbas de Beni Hasan, en una de las cuales (la de Baket) se escenifican unas 170 posturas distintas, dispuestas en forma secuencial ralentizada, y los golpes y llaves son muy parecidos a los de la actual lucha libre. La esgrima era practicada con palos y requería de una gran fuerza y habilidad. En la sala hipóstila del templo



de Ramsés III en Medinet Habu tenemos una escena de esgrima con palos. Además de estos deportes, se practicaba el atletismo, especialmente las carreras individuales o en grupo, los saltos de altura y longitud y el levantamiento de pesos. Incluso se organizaban competiciones con árbitros elegidos para garantizar el buen funcionamiento del juego, y se premiaba a los ganadores con collares. También hay registro de un deporte muy parecido al actual jockey (tumba de Jety, Beni Hasan), que se jugaba con palos y pelotas pequeñas, y que actualmente se practica todavía en algunas zonas de Egipto.

Por lo tanto, los deportes los podemos clasificar en dos categorías al menos: una como actividades de ocio y entretenimiento, y otra como entrenamiento

militar. Dentro de esta última podemos incluir, aparte del boxeo, la lucha o las carreras, las actividades ecuestres y el tiro con arco.



El deporte favorito de los faraones era sin duda la caza de animales salvajes, como leones, cocodrilos, hipopótamos, toros, etc. Pero hay una ceremonia en la que el rey tenía que demostrar su vitalidad y su presteza ante el pueblo, y era el festival *Heb Sed*. Era un acto de regeneración celebrado en el trigésimo año de su reinado, en el que el rey tenía que correr una cierta distancia sin ninguna compañía para que sus fuerzas renacieran y pudiera seguir gobernando Egipto, por lo que en cierto modo se le puede integrar en el apartado de deporte. En el recinto funerario de Zoser, en Saqqara, tenemos el mejor ejemplo de “circuito” para el festival Sed, así como una representación del rey haciendo la carrera “ritual”.

Como paradigma de rey deportista destaca especialmente Amenhotep II (1438-1412 a.C.), hijo de Tutmosis III, que ha pasado a la Historia como un gran guerrero y amante del deporte, tanto que se vanagloriaba de ser el más fuerte de los egipcios de su tiempo. Desde que era un niño se había dedicado a practicar sus deportes favoritos, especialmente la equitación, el remo y el tiro con arco, y se cuenta que era capaz de atravesar con las flechas unas dianas de cobre de 6 centímetros de grosor. Mandó construir un templo con una estela conmemorativa en la llanura de Giza, donde alardea de su poderío físico diciendo entre otras cosas que *“Conocía los caballos; no tenía par en este numeroso ejército.”*

Ninguno de entre ellos podía montar su arco”, “y era inalcanzable cuando se lanzaba a la carrera”. Es posible que Homero usara la imagen de este faraón para el personaje de Ulises, de la *Iliada*, pues de Ulises se decía también que nadie excepto él podía tensar su arco. Las estatuas de Amenhotep II lo representan como un hombre musculoso y atlético, dato que confirma su propia momia.

En resumidas cuentas, el pueblo egipcio disfrutaba con su ocio de distintas maneras, y una de ellas era practicando deporte o juegos de mesa, con una idea que ha llegado hasta nuestros días, y es conseguir mantener un cuerpo sano con una mente sana.

